

# El arpa y la niebla

Poemas (2003-2010)

Jerónimo Alayón Gómez

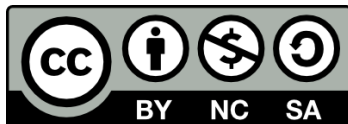




Jerónimo Alayón Gómez

---

EL ARPA Y LA NIEBLA



La versión en PDF de esta obra está disponible gratuitamente y bajo licencia Creative Commons «Atribución - No Comercial - Compartir Igual - 4.0 Internacional» (CC BY-NC-SA 4.0). Para ver los términos de la misma, diríjase a <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>



# El arpa y la niebla

POEMAS (2003-2010)

Jerónimo Alayón Gómez

Edición del Autor

2011

Esta obra está protegida por la legislación sobre propiedad intelectual. No está permitida su reproducción total o parcial sin el consentimiento del titular de los derechos de autor.

© 2011 Jerónimo Alayón Gómez  
www.jeronimo-alayon.com

1ª edición  
Edición del Autor  
ISBN 978-1-257-38074-9

**Fotografía de la portada:** «Winterlandschaft mit Kirche» («Paisaje de invierno con iglesia»), de Caspar David Friedrich. **Fecha:** 1811. **Repositorio:** Museum für Kunst und Kulturgeschichte der Stadt Dortmund, Deutschland (Gallery of Caspar David Friedrich) <http://www.hamburger-kunsthalle.de>. **Copyright:** Dominio público.

Impreso en USA por Lulu Publishing  
Printed in USA by Lulu Publishing

*Me cuesta como nunca  
nombrar los árboles y las ventanas  
y también el futuro y el dolor*

*[...]*

*la niebla no es olvido  
sino postergación anticipada*

*[...]*

*ojalá que la espera  
no desgaste mis sueños  
ojalá que la niebla  
no llegue a mis pulmones.*

Mario Benedetti



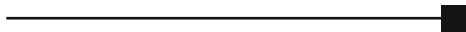


## Índice

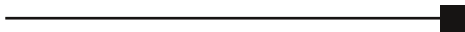
Hay días desolados.....	15
Madrugada.....	17
Encaje intersticial.....	18
El poeta.....	19
La poesía se escribe cuando ella quiere.....	20
La sangre de los ocasos.....	21
La muerte del poema.....	22
La puerta de la eternidad.....	23
El arpa y la niebla.....	24
Novalis.....	25
Imaginación.....	26
La torre de timón rota.....	27
Jauría de gatos verdes.....	28
Bifidus.....	29
Turgencias luminosas.....	30
La llave huérfana.....	31
Óxido.....	33
Vacuidad.....	34
El arpa de Bécquer.....	35
Retrato de familia.....	36
El río de Heráclito.....	37
Cuando la poesía huye.....	38
La fábula de Galileo.....	39
La filosofía ritmada.....	40
Falsa propiedad.....	41
La Marquesita de Antaño.....	42
Lección atípica.....	44
El poema.....	45
La creación.....	46
Camino.....	47
La metáfora.....	48
De Copérnico a Galileo.....	49
Hay versos.....	50

Es tarde.....	52
El hombre sordo a la voz de la poesía es un bárbaro.....	53
Mi Noche.....	54
La soledad del poeta.....	56
Reveses.....	57
La poesía.....	58
El otro.....	59
Atenas.....	60
Tú.....	61
Afuera.....	62
Imposible.....	63
La fe.....	64
Anus Mundi.....	65
El maestro.....	66
La poesía no es la rosa.....	67
Crítica.....	68
Errabundo.....	69
El verso.....	70
La última muleta.....	71
La hora menguada.....	72
La palabra.....	73
Niebla.....	74
Noche.....	75
El andén.....	76
El tren.....	77
El silencio de Borges.....	78
La noche y la niebla.....	79
El último silencio.....	81
Después del último silencio.....	82





*A mi padre, que ya alcanzó la perfección del silencio.*



## Hay días desolados

Novalis tenía razón:

*«Hay días desolados, que en el seno  
del miedo al alma echan,  
en que parece estar el aire lleno  
de espectros que te acechan».*

Hay días en que la soledad es un rito  
y nos quedamos con preñez de oquedad.

Hay días de árbol desgajado,  
de moneda caída a la orilla del camino,  
de exilio en los iris y asilo en el nunca.

Casi todo es absurdo,  
vano  
y ajeno.  
Días en que deambulas casi muerto.  
Días en que sabes iniciada la partida final  
porque ya estimas en nada el oro y el oropel.

En esos días en que la carne se hace espectral  
y el paso acusa la etérea presencia,  
en esos días en que ya pocos me ven  
y logran cruzar conmigo palabras de honda raíz,  
en esos días,  
en esos días,  
intuyo el cálido reverberar de la última Metáfora.

Pero hay un día...  
en que estaré de pradera atardecida,  
en que mis manos serán por fin raíces  
hundidas en el pergamino de los siglos,

en que mi tinta se marchará  
con modestia,  
con simpleza de ocaso,  
a retozar inocente  
en los cangilones de la Noche,  
sin la angustia del adviniente fin.



## Madrugada

En la abisal garganta  
del silencio nocturno,  
un verso  
(a rastras las cadenas)  
se pasea pavoroso  
por los intersticios de la cordura.

Un coro de voces confusas  
anuncia el parto de la idea.  
Las cadenas caen secamente  
sobre el rústico suelo de la anomia poética.  
De pronto  
las esquinas se hacen curvas  
y el confín estanco tiene vocación de infinito.

A mi puerta llaman los niños de Guernica.  
¡Tengo miedo!  
No sé si he soñado o he forjado el poema...  
O quizá  
el poema me ha soñado a mí.

## Encaje intersticial

*Di queste case  
non è rimasto  
che qualche  
brandello di muro*

Giuseppe Ungaretti

Vivo de costado,  
preterido  
entre adobes  
de alguna tapia mohína.  
A veces  
me sorprendo ya ausente,  
como un encaje intersticial  
entre dos ayeres.  
Miro al otro valle  
y alcanzo a intuir  
el país devastado de Ungaretti.  
Con esta opacidad  
que llamo poesía  
intento comprender  
otra opacidad mayor  
que soy yo.

## El poeta

*Hay quien cruza el bosque y sólo  
ve leña para el fuego.*

León Tolstoi

Dicen que el poeta es poeta  
porque conserva la mirada del niño.  
El poeta no mira...  
El poeta restalla en las catacumbas del ser.

Como el leño  
que arde  
en el omnipresente  
incendio del bosque,  
así restalla el poeta ante la poesía.  
De pronto  
queda una brasa encendida:  
el poema.

## La poesía se escribe cuando ella quiere

*Tremendo contraste entre el crepitar del fuego en su comienzo y la paz de la ceniza.*

José Luis Coll

¿Quién ha dicho que el poeta escribe?  
Repentinamente  
la campiña arde  
entre jirones violáceos,  
en medio de la más renegrida noche.  
Los fuegos fatuos conspiran  
aquí y allá.  
El leño seco mira el espectáculo  
sin apenas entender.  
Con estoica paciencia  
aguarda  
el sagrado connubio  
en que leño y llama se alcancen.  
Una incandescencia inefable  
intenta el fracaso verbal  
de hacerse verso,  
y el poeta presta el humus de su alma  
para completar el potente sacrificio.

A la mañana siguiente,  
niebla,  
cenizas  
y humo.  
Y algunas brasas encendidas  
que han sobrevivido  
a la húmeda majestad de la noche.

## La sangre de los ocasos

*Hay cosas encerradas dentro de los muros  
que, si salieran de pronto a la calle y grita-  
ran, llenarían el mundo.*

Federico García Lorca

De cuando en cuando  
la sangre de los ocasos  
asoma en mi pluma fuente.  
Es el trino de un ciervo  
o bien  
la luz invidente de la Noche.  
El éter exhausto  
parece el estertor de la fe.

La centrífuga de la niebla  
relativiza toda seguridad.  
Una melodía  
es desterrada del arpa.

Y la pregunta  
aporreada y vejada  
se arrastra en el iris de Dios.

## La muerte del poema

Escribir no es un ejercicio.

No.

Es un acto de fe.

Y en tanto lo es  
también es Noche.

He muerto algunas veces  
en la vacuidad verbal de las horas mudas.

He muerto muchas veces  
en la atrofia de esta lengua mal habida.

He muerto siempre  
en el precario reflejo ante el espejo sagrado.

## La puerta de la eternidad

Decía Bécquer a su amada  
que  
en la puerta de la eternidad  
todo cuanto  
habían callado  
allí lo habrían de hablar.

Y yo me pregunto:  
¿Será acaso la Noche palabra?  
¿O tal vez sea perfección del silencio?

## El arpa y la niebla

Cruzo las calles de un poema.  
De pronto  
Roma arde,  
los niños de Hiroshima huyen de Nerón,  
y las madres de Ruanda lloran en Auschwitz.

Cruzo las calles de un poema,  
y  
de golpe  
Lorca yace en un barranco de Troya.

El arpa y la niebla...  
¿Dónde están?  
¿Dónde?  
¿O acaso yacen ya en medio de la Noche?



## Novalis

*De un modo misterioso e infinito,  
un dulce escalofrío nos anega.*

*[...]*

*No temáis ya: el crepúsculo florece.*

Novalis

Sus venas atardecían la luz vana  
y anhelaban desabroquelar  
la última mudanza.

Al horrible espectro  
abrió el hospedaje anticipado  
y la tarde de cedros finiquitados  
se tornó en gemidos del arpa.

La losa alzada  
figuró parecer el Portal de Rodas.  
Gigantes de minúsculos confines  
libraron la adusta cárcel de los sentidos,  
lumbre desparramada en preludio de la Noche.

Otras noches aprisionan la linfa pensante,  
otras...  
La Señora de la Mañana aguarda,  
el Señor de la Noche apura el parto de la luz,  
y Novalis... *infinito y preñado de misterio.*

## Imaginación

*Las personas reales están repletas de seres imaginarios.*

Graham Greene

La cavernosa soledad  
de dos espejos que se miran  
es poblada  
subrepticamente  
por miríadas de entes imaginarios.  
Un espejo figura como poeta.  
El otro, como poema.  
Entre poeta y poema  
se despiertan fantasmagorías alucinantes,  
puentes de óleos policromos  
que unen orillas de papel,  
estrellas de gasa incendiada  
que alumbran catacumbas de tinta,  
lunas errabundas  
que huyen de la guillotina gramatical.

Me subo a un taxi  
y al escrutinio del destino respondo:  
lléveme, por favor, hasta el borde  
del acantilado de iris rotos.

## La torre de timón rota

*A mi cadáver sobraré por tardía la  
atención de los hombres; antes que  
ellos, habrán cumplido el mejor rito de  
mis sencillos funerales el beso virginal  
del aura despertada por la aurora y el  
revuelo de los pájaros amigos.*

José Antonio Ramos Sucre

La mañana apura su vejez.  
Las aves rompen el celofán del silencio.  
La luz es una timidez que asusta,  
que intima en su preñez de intuiciones.  
Afuera amanece,  
afuera...  
Dentro yace la torre de timón rota.

Ya no hay aguja de marear para el verso inefable.  
La borrasca ha cumplido su oficio  
y el rayo de tanático fulgor  
ha afinado su índice  
en el pergamino  
aún lozano.

Ramos Sucre ha muerto.  
¡Ramos Sucre aún muere!  
En cada verso infartado,  
aún muere.

## Jauría de gatos verdes

*¡Cómo estaba toda la noche metida en  
el gato verde!*

Andrés Eloy Blanco

¡Pobre Andrés!  
Cuando el techo del mundo  
no le robaba las estrellas,  
ni la luz,  
ni la Luna,  
un gato verde usurpó la carcelaria techumbre.  
¡Ay, Andrés!  
¡Ay, si vieras las sabanas de estrellas!  
Una jauría de gatos verdes campea su noche.  
Sepulcros de estrellas yacen como el polvo  
sobre un piano recién estrenado.

¡Ay, Andrés!  
¡Toda la sabana es una rotunda oscuridad!

## Bifidus

*Alios ego vidi ventos.*

*(Yo ya he visto otros  
vientos)*

En la cabeza del poeta soplan dos vientos.  
Uno es serena piel de lago,  
evocación fecunda,  
reflejo y eco a punto de parto.  
El otro es espiral consternada,  
mitosis eterna,  
refracción y reverberación a punto de desove.

Uno es cierzo reproductivo,  
tíbio murmullo de la memoria  
que evoca la belleza peregrina  
que en otros siglos nos habitó.  
El otro es huracán creador,  
espasmo endógeno  
que endereza la Torre de Pisa  
y la descoyunta en dilatados rascacielos.

Uno es Simónides evocando los rostros.  
El otro es Da Vinci creando el rostro.

## Turgencias luminosas

*En el fondo, un poema no es algo que se ve, sino la luz que nos permite ver.*

Robert Penn Warren

En la acequia del poeta  
se arremolinan turgencias luminosas.  
Son pirámides caleidoscópicas,  
minúsculas bombas atómicas,  
olvidos luminosos.  
A veces  
el destello es sólo chispa mohína  
de un cosmos  
que ajusta sus placas tectónicas,  
a veces...  
Casi siempre  
el fulgor es fognazo demiúrgico,  
calambre de fuegos  
nacido al paso de la mano sagrada  
sobre la orografía del Universo,  
casi siempre...  
Eternamente  
el haz incandescente será  
efluvio misterioso de la Metáfora,  
encuentro pristino con el Final,  
connubio sacro de la pulga y el Infinito,  
eternamente...

## La llave huérfana

*A mi padre, in memoriam.*

Mi padre tenía voz de armario.  
En sus conversaciones inverosímiles  
Othar castigaba de nuevo al orbe  
y Atila era un pigmeo devastador  
que en un segundo eterno  
mutilaba siglos eternos.  
Mi padre se marchó  
una antigua madrugada de diciembre  
en un carro ululante de fuego,  
entre murmullos de un adagio de Aranjuez,  
entre guiños  
lo convidó el Señor de los Cerrojos.  
Su atiplada voz de anticuario  
se sumó a mis colecciones añejas.  
¡Ni mil Napoleones hubieran podido  
poner bridas al Corcel de la Noche!  
Se marchó arrullando con silencios finales  
las mil tristezas que lo acecharon  
con sus jaurías de ocasos.  
Se marchó entre ejércitos de batallas ajenas,  
entre cadalsos de demencias hostiles.  
Ya se había marchado otras veces  
como quien paseaba al borde del Crepúsculo.  
Mi padre se marchó  
sin permiso de la angustia lacerante,  
sin término de las verjas alzadas,  
con el pan tibio sobre la mesa  
y el alma fría sobre los establos.  
Se marchó con la mano asida al arado,  
porque para marcharse

basta mirar al infinito  
con la nostalgia  
encinta.  
Mi padre se marchó  
cuando aún custodiaba el alba del limonero.

Por una blanca campiña  
tapizada de pergaminos  
un hombre mide sus pasos:  
cada paso es una eternidad  
y en cada eternidad se lee  
el verso perfecto del Silencio.  
Yo, en cambio,  
voy aturdido de ruidos mil  
en esta confusión de voces vanas.  
Voy con nostalgia del infinito  
que aprendí en sus ojos,  
voy con nostalgia de la libertad  
que aprendí en su partida.  
Pero el hombre de blanca campiña  
esculpe sus versos en mi locuaz silencio:  
un verso ha nacido al borde del risco  
y el otro en la comisura de la eternidad.

Voy desandando el camino de regreso,  
porque vivir es un ansiado retorno.  
Desando el camino  
con cien llaves antiguas en mi bolsillo,  
pues tengo por oficio recoger llaves huérfanas,  
en la mística impaciencia  
de volver a abrir,  
un día,  
el armario antiguo de su voz.



## Óxido

La niebla ha diluido el contorno del arpa.

Entre los anaqueles de mi biblioteca  
hay voces (confusas) que conspiran.

La cuerda oxidada  
por la continua caricia de la niebla  
pronto se infartará,  
pronto...

## Vacuidad

La hoja en blanco:  
vacío fecundo.

El poeta frente a la hoja en blanco:  
vacío aturdido.

Entre el poeta y la hoja en blanco:  
preñez de silencios.

## El arpa de Bécquer

El arpa dormida  
siempre espera por la mano de nieve.

Pero la voz que habría de despertarla  
a veces  
también duerme,  
y el Lázaro de versos atardecidos  
queda  
para siempre  
en su sepulcro de dos corazones.

## Retrato de familia

*The clock indicates the moment... but  
what does eternity indicate?*

Walt Whitman

Allí están,  
en una esquina del hogar  
tan simple como la savia en leñoso ascenso,  
mi esposa y mi hija.

Afuera  
la niebla lo domina todo  
en su gaseosa omnipresencia.

Las veo y pienso en el arbusto  
venido a sepia,  
en la encontradiza agua del molino,  
en el verso de tinta lacerada,  
y en cómo la brisa alborozaba  
el evanescente cabello de la niebla.

Pero el bronceo latigazo del reloj  
me advierte de la percedera estampa.  
¡Pobre el hombre  
que vive en su cárcel de engranajes!  
¡Pobre el hombre  
que cree que el morir es un breve intersticio  
entre un tic y un tac!

Rompo esta absurda celda de bronceos rugidos,  
y al verlas de nuevo  
mi esposa y mi hija son el latido de la eternidad.

## El río de Heráclito

*El escritor descubre el mundo  
ha salido de sí con penosa tarea  
Nada le agobia tanto  
como desprenderse de su interioridad*

Yolanda Pantín

El río de Heráclito se ha incendiado.  
Destellos de luz  
inundan las vidrieras de un centro comercial.  
De pronto  
el transeúnte es una sombra ataviada de reflejos.

Yo he nacido en el otro río de Heráclito:  
el que hunde su fecunda evanescencia  
en la profundidad telúrica  
y se extravía  
en algún recodo  
del silencio ínfimo, íntimo e íngrimo.

## Cuando la poesía huye

*La poesía huye, a veces, de los libros  
para anidar extramuros, en la calle, en  
el silencio, en los sueños, en la piel, en  
los escombros...*

Joaquín Sabina

A veces sucede.  
La poesía huye de toda captura  
y apenas somos penumbra  
en el lúbrico parto del arco iris,  
apenas...  
No hay pétalo tardío ni muerte temprana.  
Todo se consume en la materialidad  
atónita de sí misma,  
entre vitrinas y galas prefabricadas.  
Cada recta es recta  
y cada curva es curva,  
y cada hombre es  
la momia que siempre ha sido.

A veces sucede.  
La poesía huye  
y la necesidad reina...  
reina paralítica.

## La fábula de Galileo

*Digamos que existen dos tipos de mentes poéticas: una apta para inventar fábulas y otra dispuesta a crearlas.*

Galileo Galilei

Hay quienes inventan praderas de verbos  
y hay quienes rezan plegarias verdes.

A los primeros  
les está reservado el privilegio  
demiúrgico,  
no pocas veces devenido en tautología.

A los segundos,  
en cambio,  
les queda la fascinación siempre renovada  
de mirar el pergamino por vez primera.

## La filosofía ritmada

*El escritor es un hombre sorprendido.*

Alfredo Bryce Echenique

El poeta es un filósofo.  
La verdad ondula rítmicamente  
entre un verso y otro verso.  
Poco cuentan para el poeta  
las filigranas de nubes conceptuales.  
Logos y pathos se consustancian  
en el verbo revelado y revelador.

Al final del día  
el filósofo es un poco más sabio,  
en tanto que el poeta  
yace en su pequeña caja de resonancias,  
un poco más perplejo.



## Falsa propiedad

*En cada obra late, con mayor o menor  
grado, toda la poesía.*

Octavio Paz

Este poema que lees no es tuyo porque lo leas.  
Tampoco es mío porque lo escriba.

Es un puente que cruzamos  
con las pupilas vacías de tanto esperar,  
de tanto esperar...  
Sin apenas saber  
dónde comienza y dónde acaba  
el tránsito de la eternidad frente al espejo.  
Y una vez cruzado,  
no podremos volver a cruzarlo del mismo modo.

Este poema no es ni tuyo ni mío.  
Este poema es apenas asible,  
apenas...

## La Marquesita de Antaño

*A mi abuela, in memoriam.*

*¿Por qué brota en mi camino  
una flor descolorida?*

*[...]*

*¡Deja que pueda llorar!  
¡No más mi dolor se esconda!*

Ana Rosa Piñeyro,  
La Marquesita de Antaño (1922).

Entre gasas de recuerdos de infancia  
surge el obelisco de metáforas  
que mi abuela  
tallaba a despecho de las horas vanas.  
Monumento inocultable  
que ocultó tras nieblas  
de preteridos esfuerzos de valija.  
Mi abuela fue poetisa del disimulo  
y mayúscula en el silencio.  
Como una Salinger más abroquelada  
pasó eclipsando el rastro lírico.  
La uña de su pluma fuente  
hirió cientos de pieles blancas,  
que la furia de otoños milenarios  
ha mutado en ocres hojas.  
Pocos versos fallecieron abatidos  
bajo el plomo tiránico de la imprenta,  
pocos...  
Con mármoles de hipérboles

edificó un anfiteatro familiar,  
hemiciclo errabundo de su eternidad.  
Pero una pena era el abono  
de las horas mudas,  
una pena que asomaba por los linderos  
de la cordura,  
porque la poesía es un allende indomable.  
Una pena que nunca agotaba la tinta,  
que tiranizaba el paso mustio  
de la carreta desvencijada sobre el verso.  
Una pena que era ya carcinoma lírico,  
que lo extinguía todo  
en el misterioso intersticio  
que habita de una palabra a otra palabra.  
Mi abuela disimuló su pena  
en versos de alimonada textura  
e inescrutable horizonte.  
Disimuló sus versos  
en estantes de caoba y tras cerrojos infinitos.  
Y una madrugada de octubre,  
el río de sus disimulos rompió los diques  
y se hospedó para siempre en la represa de mi alma,  
para siempre...

## Lección atípica

Yerra quien cree comprender el poema.  
Abismo de intuiciones,  
capullo que muere apenas abriendo,  
luz refractada en el nunca,  
sombra exiliada del reino físico,  
lugarteniente invisible,  
verbo descoyuntado,  
horizonte vertical,  
todo y nada.

¡Yerra quien cree comprender el poema!

## El poema

El poema:  
una casa  
donde refugiar  
las nostalgias ayunas de verbo.

El poema:  
una fractura irredenta.

El poema:  
un ataúd  
donde reposar  
la Noche del verbo en soledad.

## La creación

*Las fábulas que llenan el mundo me han robado el tiempo que me había sido otorgado para contemplar a Dios.*

Michelangelo Buonarroti  
Soneto 286

Yace el Adán de verbo sobre  
un pergamino impúber.  
La pluma hace trazos  
con la herida de costado sobre el papel.  
Y la inspiración  
(dios de frenética volición)  
se descoyunta por tocar con su índice  
de combustible inspiración  
la atrofia verbal  
que el trazo desdibuja.

Quiere el Adán de palabras  
ser tocado por la deixis sagrada,  
pero...  
nunca alcanzarán los índices  
el connubio místico,  
¡nunca!,  
y en el intersticio imposible de vencer  
habitará la creación poética.

## Camino

No hay horas, ni días, ni siglos.  
Son falacias para empañar  
el reflejo del infinito  
en la astilla de espejo,  
para apurar la hemorragia  
de los abismos interiores.

Sólo hay camino.  
Y en el andar  
va torcido o derecho  
el serio rasguño sobre piedra.

Cuando la niebla llega  
y el camino se hace un acto de fe,  
sólo quedan el recuerdo de los versos viejos  
y la incertidumbre de los versos nuevos.

Al final  
la Metáfora imposible se nos ofrece  
y la pluma tiritita la impotencia  
de trazar el último rasguño:  
la Noche.

## La metáfora

*La poesía lírica de verdad, tal y como yo la  
comprendo, es la espera de un gran eco.*

Egor Isaev

Dios furioso  
que sacude la cabellera del eucalipto.  
Territorio prohibido,  
lindero de la alucinación,  
paredes vencidas de la cordura.

Oído atento a la pequeña  
filosofía del Absoluto,  
fantasmagorías que aturden  
las esquinas ayunas de iris.

El poeta ha claudicado  
en su eterno tránsito hacia Atenas,  
añoso naufragio en el abisal confin de la razón.

La metáfora no se piensa:  
es el canto cimbrado del arco iris que ya no está.



## De Copérnico a Galileo

Ya no soy centro.  
Soy periferia fugitiva.  
Me encuentro ante el infinito,  
entre los abismos intersticiales de Pascal.

De pronto toda metáfora  
es reductible a una ecuación.  
De pronto todo verso  
es mera expresión matemática.  
De pronto todo lenguaje  
es susceptible de ser interpretado.

Pero la niebla  
en jirones de precaria obra  
termina por difuminar  
todo límite de la periferia,  
relativiza todo centro  
e instala el inmisericorde éxodo interior.

## Hay versos...

*A veces, unos puntos suspensivos a tiempo resultan más profundos que un verso archipensado.*

Gabriel Celaya

Hay versos que deambulan por las calles  
de esta oquedad citadina,  
versos que pueblan de resonancias  
el horizonte de la nada,  
versos que miran a través de mí, sin mí.  
Hay versos que toman asiento  
en el autobús o el metro,  
y convierten la estéril estepa de los días  
en lúbrico huerto de sueños.  
Hay versos que nos toman por asalto  
en una esquina cualquiera del destino  
y no nos sueltan de la mano  
aun cuando bordeemos el abismo.  
Hay versos que hablan de rieles  
cuando la locomotora ha fenecido,  
y otros que hablan de locomotoras  
cuando los tiranos nos han hurtado los rieles.  
Hay versos que agrandan su mayúscula  
para adueñarse del feudo pergamino,  
versos que pululan en la noche fatal  
en que toda luz lleva a cuestras el puñal hendido.  
Y hay versos,  
lo sé,  
que ceden su tinta al fatal espectro.  
Pero hay un verso...  
el de los puntos suspensivos,

porque  
en la preñez de los universos silenciados  
medra toda la luz de un grito contenido,  
¡parto poderoso de trillizos goteados!

## Es tarde...

Es tarde...  
El latido del tiempo  
es un siempre de nunca infartarse.

Es tarde...  
El conticinio  
burla el combate entre la pluma y la piel en blanco.

Es tarde...  
Y algún rasgo de poesía morirá  
sin que apenas lo haya sospechado.

## El hombre sordo a la voz de la poesía es un bárbaro

*El hombre sordo a la voz de la poesía  
es un bárbaro.*

Johann Wolfgang Goethe

¡Hay liricidas en todas partes!  
Minúsculos titanes bien dispuestos  
a dormir la poesía  
entre las dulces fauces de una guillotina.

Hay quien es incapaz de reconocer  
el fastuoso espectáculo  
de un cuchillo lunar  
hendiendo el follaje de la noche,  
hiriendo la entraña de piedra,  
casi apenumbando la muerte,  
casi...

Hay quien es incapaz de reconocer  
algo más que cuarzo pulverizado  
en el grito de Novalis:  
*«Lleno el pecho de hastío,  
harto se siente. El mundo está vacío».*

## Mi Noche

*La Muerte viene a beber agua en el vaso  
junto a mi cama.*

Harry Almela

He visto mi Noche:  
metáfora sin verso posible.

He visto mi Noche:  
epifanía del Silencio inefable.

He visto mi Noche:  
contención implosiva de la Luz primigenia.

He visto mi Noche:  
preñez de martirio sin parto del verbo.

He visto mi Noche:  
punto final trastrocado en suspensivo.

He visto mi Noche:  
agua del cangilón ascendida a gaseosa altura.

He visto mi Noche:  
luz del candil anhelante del fuego sagrado.

He visto mi Noche:  
tonsura fulgente, oasis transversal.

He visto mi Noche:  
acero cimbrado en la curva del siempre,  
arco de cristal en mano de hierro,

brizna de diamante,  
pupila eterna.

He visto mi Noche...  
Y toda la niebla del mundo vino a cobijarme.

¡He visto mi muerte!

## La soledad del poeta

*¿Cree usted que en todos los casos la música puede llenar el vacío del corazón?*

Bartolomé Mitre

Hay un silencio locuaz  
que habita en la raíz leñosa  
de las horas subterráneas,  
en las que el poeta  
se desplaza entre lo que es  
y el signo de interrogación.  
Hay un silencio locuaz  
que escribe al poeta,  
en tanto que éste vive la ficción  
de estar escribiendo el poema.



## Reveses

*Hay golpes en la vida, tan fuertes... ¡Yo no sé!*

César Vallejo

Hay reveses que hielan la tinta  
y dejan paralítica toda luz sedicente.

Hay reveses que licuan el verbo pétreo  
y abandonan el despojo íngrimo  
en medio de la Noche.

Hay reveses que banalizan la metáfora  
y dejan hiel en la comisura ignota del pergamino.

Hay reveses ante los cuales  
sólo queda huir a la prisión de niebla profunda.

Entonces  
el alma se constriñe y retuerce de tal modo  
que sangra el único verso posible:  
el silencio.

## La poesía

A veces  
es sólo negación del horizonte,  
a veces...

En ocasiones,  
una mujer encinta y herida de muerte  
que llama a la puerta de mi sepulcro.  
Un permiso de vida con fecha de expiración.  
Un viaje infinito con pies llagados  
o una mirada caníbal desde el famélico cortejo.

De cuando en cuando,  
el aceite que subyace a la lámpara de la pasión  
o el hijo furtivo del encuentro  
entre lo que ya no soy  
y lo que aún no soy.

Poco importa su impronta:  
siempre termina siendo  
un destello de luz  
en las íngrimas catacumbas del ser.

## El otro

Escribo,  
y en tanto escribo  
soy el sueño de alguien que escribe.

Artífice de versos me creo,  
mas de otro  
fantasmagoría alucinada soy.

Empuño mi pluma  
y trazo el contorno  
brumoso  
de una metáfora,  
pero  
¡ay!  
que otro me sueña  
entre vaguedades atrofiadas  
y verbos mal alquitranados.

Así,  
cuando muera,  
sueño seré  
que a término  
otro habrá llevado.

## Atenas

El arpa y la niebla se han vestido de agua.

Amo este juego  
de adivinar tras los jirones rollizos de niebla  
los murmullos preteridos de Atenas.

El arpa y la niebla se han vestido de agua,  
en tanto que yo  
me he vestido de brisa y de trueno.

Tú

Eco submarino,  
canto de ballena dando a luz,  
andar de constelación,  
latido de metáfora  
a punto de hallar el candelabro sagrado.

Te veo venir  
y pienso en el lindero de la Noche.

Te veo marchar  
y pienso en la alambrada de púas.

## Afuera

Afuera todo yace en silencio.  
Un silencio  
como de trigal en vísperas de la siega.

## Imposible

*Los límites de mi lenguaje significan los  
límites de mi mundo.*

Ludwig Wittgenstein

Esta lengua de Bécquer es poderosa,  
pero apenas me sirve,  
apenas...  
Toda lengua es poderosa,  
pero apenas me sirve,  
apenas...

Son meras sombras de la epifanía poética.  
Entre la poesía y el poema  
me extingo de imposibles.

El verbo ultraja la prístina luz del hallazgo poético  
y la niebla oxida todo brillo canoro del arpa.

Me aturdo en la mimesis inalcanzable.  
El espejo vive la gloria de estar empañado  
y yo muero en la anónima pequeñez  
de saber que me voy enamorando del silencio.

## La fe

Mi pluma paralítica  
mira a despecho de la niebla.  
La fe  
es un ojo  
que se hace robusto en la oscuridad.



## Anus Mundi

*In memoriam victimae Holocausti*

Auschwitz-Birkenau.  
Afuera pululan las metáforas  
cruzadas por la alambrada de púas.

Del lado de acá  
la poesía es una auténtica revelación demiúrgica.

A nuestras espaldas  
el humo eleva lo único de nosotros  
capaz de alcanzar altura.  
Las almas son apenas despojos  
del lobo de Hobbes.

De pronto  
veo las largas filas de hombres,  
hombres sin alma ni sombra  
en medio de la desidiosa niebla,  
y pienso que son versos fatídicos  
de un poema terrible  
que quizás nadie lea.

¡Hay analfabetismos imperdonables!

## El maestro

*In interiore homine habitat veritas.  
(En el interior del hombre habita la verdad)*

San Agustín

Mira desde su prisión de cristal,  
pero escucha  
el deslave de siglos y voces en su cabeza.  
No busca un silencio cualquiera.  
No.  
Anhela encontrar  
el silencio revelador  
del último de todos los silencios,  
el Silencio.

## La poesía no es la rosa

*La rosa es un original evento.*

*Los corazones inéditos participan del hallazgo.*

Israel Centeno

La poesía no es la rosa,  
sino el pétalo caído que nadie ve.

Entre rotundas nieblas  
hundo la angustia inquisidora.  
Busco un pétalo distinto  
porque  
no habrá de estar caído  
al pie de algún rosal.

## Crítica

Tú  
ves  
allende la niebla  
la estoica rama que yergue  
su hechura hacia preteridos confines.  
Yo  
sólo me confundo entre jirones blancos.

Tú  
descoyuntas cada neurona  
interpretando el ritmo sincopado de la brisa.  
Yo  
sólo tamborileo mis precarios actos de fe.

Tú  
haces exégesis del silencio perpetrado.  
Yo  
sólo me hice cautivo del silencio.

## Errabundo

*La soledad es el imperio de la conciencia.*

Gustavo Adolfo Bécquer

Tras la niebla  
Albinoni susurra su adagio.

Quisiera abrazar  
el último de los fuegos sagrados  
sin el fugitivo éxodo en el pecho.

Pero  
ahí está mi sombra:  
inmóvil,  
sola,  
aturdida,  
perdida,  
sin el errático cuerpo  
que apenas le marcaba el rumbo.

## El verso

¿Qué es el verso?

No,  
no quiero la respuesta enciclopédica  
que tiene etiquetas para todo,  
pues las etiquetas son  
a menudo  
las máscaras de la ignorancia.

Quiero una respuesta  
que no ascienda alevé  
de las catacumbas  
urdidadas  
entre incestuosas paridades.

Por lo pronto  
y para mí,  
el verso es un anticipo de la Noche.

## La última muleta

La poesía es una melodía  
sin pentagrama posible.

Tumulto de voces peregrinas,  
puerta cerrada con siete sellos.

Es un grito en la garganta muda  
y la última muleta  
antes del «*levántate y anda*».

## La hora menguada

Hay horas de púrpura espera  
en las que el búho  
contempla  
el poderoso cortejo de los siglos.

Pero hay una hora menguada  
en la que el búho  
simplemente  
no está.



## La palabra

*La poesía es la ambición de discurrir, que aspira a verse cargada de más sentidos y ungida de más música que el lenguaje ordinario.*

Paul Valéry

Tanto existe  
cuanto puede ser nombrado.  
Te busco en el recodo  
del arroyo casi extinto,  
en la famélica luz de un farol,  
en la cadenciosa oscilación  
del gajo inerte  
o en el decurso del silencio.  
Te busco y no te hallo,  
palabra-síntesis de cuanto soy.

## Niebla

*Un poeta es alguien que sube a una cumbre en busca del Sol; encuentra niebla, desciende y escribe el magnífico espectáculo que ha visto.*

Parafraseando a William Somerset Maugham

La niebla está aquí.  
Todos los latidos han enmudecido,  
todas las estrellas han languidecido,  
todos los molinos se han infartado  
y el agua preterida  
ha recordado su gaseosa vocación.

## Noche

*La vida es una mala noche en una mala posada.*

Santa Teresa de Jesús

Inquiero la última Metáfora,  
la que habrá de liberarme de seguir escribiendo.

Mucho me temo  
que al hallarla  
mi mano mutará en raíz profunda  
porque acaso sea la Noche el último verso.

## El andén

Sobre el andén  
reposará el equipaje  
de los que se atrevieron a creer.

Mi mano  
tiritará un día  
y ya no atinará a encender el candil del verbo.

Entonces me pondré de pie sobre el andén,  
sin equipaje,  
como quien se alista para empezar de nuevo.

## El tren

El tren está por partir.  
Hace mucho que espero este viaje.  
Voy ligero de ropas y equipajes.  
En algún sentido  
vivir es deslastrarse.

Frente a mí  
la campiña de invierno  
figura ser un impoluto pergamino.  
Los rieles,  
cual versos rígidos,  
presienten el punto final.

Es un tren que marcha hacia la Noche,  
último hogar del verso inefable.

Al final de la vía,  
la última Metáfora.  
No habrá verbo posible para contenerla:  
sólo la perfección del Silencio.

## El silencio de Borges

*Los ríos más profundos son siempre los  
más silenciosos.*

Quintus Curtius Rufus

Busco el silencio de Atenas,  
de quienes callan aunque saben.  
Busco el silencio del Gólgota,  
de quienes aman aunque sufren.  
Busco el silencio de Borges,  
de quienes construyen mundos excepcionales  
aunque no puedan ver otro mundo mejor  
que la umbrosa incertidumbre de ser.

## La noche y la niebla

*Cuando bordeamos un abismo y la noche es tenebrosa, el jinete sabio suelta las riendas y se entrega al instinto del caballo.*

Armando Palacio Valdés

La noche está encinta de la niebla.  
La angosta vereda de tierra  
flanqueada de escuetos eucaliptos  
se diluye para siempre,  
para siempre...

La Luna  
es una preñez de luz  
que esta vez no hará su trabajo de parto.

Ya estoy listo  
para trasegarme definitivamente  
por entre los postrimeros jirones de niebla.

Dejaré esta noche, la imperfecta noche,  
la de fantasmagorías y recuerdos y olvidos,  
y marcharé  
(con paso de gota escurriendo sobre el cristal)  
hacia la otra Noche, donde el silencio es un anhelo.

Me hundiré en tu acuosa vacuidad de jirones blanquecinos.  
Ya no te traspasaré con el beso frío en mi frente...  
Esta vez tú traspasarás mi ya evanescente letra  
y entre tules argentados admiraré el último espectáculo:  
la Metáfora.

Me giraré para señalarla,

para decir a todos que allí está,  
y ya no habrá quien escuche mis primigenios silencios.  
Caminaré, entonces, con amplia resolución hacia la Noche,  
sabiendo que el último verso de un poeta  
es la perfección del Silencio.



## El último silencio

El último silencio es un poema sin voces,  
una biblioteca sin libros,  
un verso sin palabras,  
un arpa sin notas,  
una niebla  
sin brisa.

El último silencio  
es la Metáfora inefable,  
el eterno silencio del infinito  
reflejado en una astilla de espejo.

## Después del último silencio

*A mi esposa*

*Cuando tú te quedes muda,  
cuando yo me quede ciego,  
nos quedarán las manos  
y el silencio.*

*[...]*

*y cuando todo se acabe  
por siempre en el universo,  
será un silencio de amor  
el silencio.*

Andrés Eloy Blanco

Después del último silencio  
tú y yo estaremos  
por el breve segundo de una eternidad  
tomados de las manos,  
sin la angustia lacerante  
por verter en precario verbo  
el hallazgo metafórico.

Sólo nos contemplaremos en Silencio,  
y en Silencio nos amaremos  
sin la adusta cárcel de la palabra.



